



HISTORIA DE LA SILLA

El despilfarro

Una de las características indiscutibles de los gobiernos populistas es el derroche de los recursos públicos. Y pocas cosas retratan mejor el fracaso de un gobierno que el mal uso del dinero público. Los gobiernos de Morena se han especializado en dilapidar los recursos. Son los campeones del gasto y también, obviamente, de la deuda. Pareciera que su filosofía de gobierno es siempre gastar más de lo que se ingresa.

Destaco aquí tres grandes ocurrencias, tres grandes despilfarros: el Tren Maya, la refinería de Dos Bocas y el nuevo aeropuerto (AIFA).

El Tren Maya comenzó con un presupuesto de 120 mmdp. Hoy ya rebasa los 500 mmdp y aún no está concluido. Y claro, pierde dinero diariamente. Es decir, esta obra ha costado más de cuatro veces lo prometido, lo presupuestado. Esto convierte al Tren Maya en la obra más cara de la historia moderna de México.

La refinería de Dos Bocas es otro monumento al dispendio. Se presupuestó originalmente en 8 mmdd, hoy ya llevan gastados más de 20 mmdd. También pierde dinero todos los días. Se ha convertido, literalmente, en un barril sin fondo. Tres años después de su "inauguración", no produce una sola gota de gasolina comercializable.

El tercer ejemplo es el nuevo aeropuerto, el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles. Nacido de un berrinche que ha costado miles de millones a los mexicanos. Una

tremenda irresponsabilidad que diariamente sigue costando dinero.

El anterior proyecto del aeropuerto de Texcoco (que canceló AMLO) había avanzado más del 30% en su construcción, con una inversión cercana a los 300 mmdp. Su cancelación arbitraria nos costó no solo lo ya invertido, sino más de 113 mil millones adicionales en indemnizaciones, costos financieros. Un despilfarro histórico. López Obrador lo canceló argumentando corrupción en su construcción. Terminó su sexenio sin una sola denuncia, sin un solo caso de corrupción.

El nuevo gobierno no ha cuestionado nada sobre estas tres obras, al contrario. No hay señales de corrección ni de rendición de cuentas.

"Los gobiernos que no escuchan terminan hablando solos", escribió alguna vez Octavio Paz. Y sin duda los gobiernos autoritarios no escuchan. Esto es todo lo contrario a unos gobiernos austeros. El gasto de los gobiernos de Morena ha crecido a un ritmo

superior a sus ingresos, y lo han financiado con deuda, la deuda más grande en toda la historia.

Al final lo vamos a pagar todos los mexicanos. En México ya conocemos esta historia. La historia de los gobiernos populistas irresponsables y despilfarradores, una historia que termina siempre en crisis económica.

Los gobiernos de Morena dijeron que acabarían con la corrupción. Pero con lo que acabaron fue con el sentido común. No sólo no han sido austeros: son unos grandes despilfarradores.

Los gobiernos de Morena dijeron que acabarían con la corrupción. Pero con lo que acabaron fue con el sentido común. No sólo no han sido austeros: son unos grandes despilfarradores.